

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Los cuatro discursos y el significante “ser madre” en un caso clínico del Hospital Base de Valdivia, Chile.

Reyes Mosqueira, Isabel.

Cita:

Reyes Mosqueira, Isabel (2022). *Los cuatro discursos y el significante “ser madre” en un caso clínico del Hospital Base de Valdivia, Chile. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/535>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/NF8>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS CUATRO DISCURSOS Y EL SIGNIFICANTE “SER MADRE” EN UN CASO CLÍNICO DEL HOSPITAL BASE DE VALDIVIA, CHILE

Reyes Mosqueira, Isabel
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El siguiente escrito se inscribe en el marco de trabajo en el Hospital Base de la ciudad de Valdivia, Chile. En el área de “Embarazo de Alto Riesgo Obstétrico” amparado bajo la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (I.V.E.) N°21.030 bajo tres causales, que otorga la posibilidad a la mujer de elegir si desea o no continuar con el embarazo. Es en este contexto donde, se hace una articulación entre los cuatro discursos de Lacan y un caso clínico que permite vislumbrar lo disímil del discurso médico, legal y la subjetividad de cada individuo con el deseo de ser o no madre y cómo estos se contraponen. Es en este lugar dónde nace la pregunta de si es posible escuchar e intervenir de manera analítica, permitiendo el diálogo entre médicos especialistas, analista y paciente que su deseo de ser madre pone en riesgo su propia vida.

Palabras clave

Embarazo alto riesgo - Discursos - Deseo - Maternidad

ABSTRACT

THE FOUR SPEECHES AND THE SIGNIFICANT “BEING A MOTHER” IN A CLINICAL CASE AT THE VALDIVIA BASE HOSPITAL, CHILE
The following writing is part of the work framework in the Base Hospital of the city of Valdivia, Chile. In the area of “High Obstetric Risk Pregnancy” protected under the Law of Voluntary Interruption of Pregnancy (I.V.E.) No. 21,030 under three grounds, which gives the woman the possibility of choosing whether or not she wishes to continue with the pregnancy. It is in this context where an articulation is made between the four speeches of Lacan and a clinical case that allows us to glimpse the dissimilarity of the medical, legal discourse and the subjectivity of each individual with the desire to be or not a mother and how these are opposed. It is in this place where the question arises as to whether it is possible to listen and intervene analytically, allowing dialogue between medical specialists, analyst and patient whose desire to be a mother puts her own life at risk.

Keywords

Pregnancy high risk - Discourses - Desire - Maternity

Los 4 discursos, una cuestión de significantes

Lacan en el seminario “*El reverso del psicoanálisis*” articula la manera en que las estructuras discursivas se relacionan por medio de significantes dando como resultado al sujeto, como refiere “De ello resulta la emergencia de lo que llamamos sujeto - por el significante que, en cada caso, funciona como representando a ese sujeto ante otro significante.” (Lacan, 1969-1970., p. 11). Por lo tanto, el discurso en sí mismo excede a la palabra, ya que, es “un discurso sin palabras” (p.10) y se mantiene en ciertas relaciones fundamentales que permite que este perdure en el tiempo - no sin el lenguaje.

El discurso proviene del campo del gran Otro (A) por medio de los significantes que se encuentran previamente ahí (S2), este S2 es constituido por una red de significantes (S1) que actúan como enunciados e intervienen dando lugar al saber, como dice Lacan (1969-1970) “S1 viene a representar algo, por su intervención en el campo definido, en este punto en el que nos hallamos, como el campo previamente estructurado de un saber.” (p.11) De modo que, los significantes que se constituyen en el campo del Otro dan lugar al sujeto dividido (\$) por la intervención del lenguaje en el individuo viviente, lo que resulta en una pérdida, es decir, en “objeto a” (Lacan, 1969-1970). De modo que, cada elemento - \$, S1, S2 y a - según el discurso que representa puede ocupar la posición del agente, verdad, el lugar del Otro/trabajador y el de la producción/pérdida.

La articulación lógica en la que se organiza cada “figura del discurso” (Lacan, 1969-1970., p.47) en una de las variables da lugar a los cuatro discursos propuestos por Lacan, los cuales son el discurso del Amo, Histórica, Universitario y del Analista. Estos tienen como función, por una parte, regular el goce que surge en el campo del Otro por efecto del significante que se encuentra en límite con el saber; Y, por otro lado, son modalidades discursivas que se producen, por lo tanto, se vincula al lazo social (Lacan, 1969-1970). Es así como, los discursos son dispositivos donde se sitúa lo imposible para cada uno, donde se entran el goce, el saber y la verdad,

Cada figura del discurso rota y ocupa un lugar distinto en la matriz lógica vinculado - según su disposición - a un discurso en particular, como refiere Lacan (1969-1970) “por simples que sean, tan simples de deducir una de otra porque sólo es una permutación circular, con términos que permanecen en el mis-

mo orden.” (p.41). Así es como, según el discurso es el orden de los elementos. De manera que, en el discurso histórico, el saber se encuentra en el lugar de la producción, es el sujeto dividido que se dirige a un amo; sin embargo, en el discurso psicoanalítico, el saber bajo la barra comanda y sostiene al analista encarnado en el objeto a.

En cambio, el discurso universitario reemplaza al discurso del Amo y el S2 ocupa el lugar dominante “cuya característica es ser, no saber de todo, no estamos en eso sino en todo saber.” (Lacan, 1969-1970., p.32), por lo tanto, hay un empuje al saber todo, no así al saber de todo, cayendo en la burocracia del saber. Esto es porque “el saber, en la primera forma del discurso del amo, es la parte que le corresponde al esclavo”, por lo que, esta torsión en el saber resulta en el paso del amo antiguo al amo moderno, es decir, el amo se apodera del saber del esclavo, resultando en la mutación del discurso del amo capitalista “que no sabe lo que quiere decir” (p.32), ya que, el amo al encontrarse en el lugar del agente detenta el saber y el poder. De manera que, el discurso universitario con incidencia del capitalismo se presenta como imperativo superyoico que se filtra en el saber para presionar respecto al saber todo, es un empuje al todo que se sostiene en la comercialización del saber, es decir, que tenga un valor, un precio.

El paradigma del saber trastoca la noción de verdad, ya que a partir de la mercantilización del saber se hace una verdad, como si la verdad fuese algo que se puede decir, y no fuera un agujero en la estructura ya que “la verdad sólo puede decirse a medias” (Lacan, 1969-1970., p. 36) De modo que, la estructura como agujero se inscribe como ? - en el campo del Otro - y cuando se dice que esta tachado quiere decir que el Otro esta agujereado. El encuentro con este agujero produce el triple anudamiento, y el armado del nudo causa la estructura en el sujeto.

El discurso analítico

Lacan en la “*Reseña del seminario 1971-1972*” refiere que la importancia del descubrimiento de Freud tiene que ver con la creación del dispositivo analítico más que con el inconsciente como tal, como menciona

Por lo demás, la cuestión no es la del descubrimiento del inconsciente, que en lo simbólico tiene su materia preformada, sino la de la creación del dispositivo en el que lo real toca a lo real, es decir, lo que articulé como el discurso analítico. (p.574) Lo anterior, es en referencia a la formalización del seminario de los cuatro discursos, que respecto al discurso psicoanalítico menciona que la posición del psicoanalista es principalmente objeto a “en tanto este objeto a designa de forma precisa lo que se presenta, de los efectos del discurso, como más opaco, desconocido.” (Lacan, 1969-1970., p.45). Por lo tanto, el analista debe encarnar el efecto de rechazo del discurso para presentificarse como objeto a.

El discurso del analista no es igual al discurso del psicoanalista, ya que el discurso que se sostiene en la experiencia analítica

es el discurso histórico, es el del sujeto dividido que se dirige a un amo. El analista puede situarse en ese lugar de amo, siempre y cuando rechace cualquier lugar de dominio para ubicarse como causa de deseo, como refiere Lacan (1969-1970) “Lo que el analista instituye como experiencia analítica, puede decirse simplemente, es la histerización del discurso. Dicho de otra manera, es la introducción estructural, mediante condiciones artificiales, del discurso de la histérica.” (p.33)

De modo que, el analista al ocupar la posición del *agente* produce la división del sujeto (\$) - sujeto dividido por el Otro simbólico, y por Otro del significante de la palabra - ya que, se sitúa como objeto a, causa del deseo. La división a la que da lugar el sujeto resulta en trazas de S1 que determinan su neurosis, y permite tener acceso a un posible saber (S2), siempre a medias respecto a la verdad de la no relación sexual. De manera que, el acto del analista se sostiene en el deseo del analista en un fuera de discurso (Lacan, 1969-1970).

El discurso promueve el diálogo, por lo tanto, permite el tratamiento del goce y de lugar a un lazo discursivo particular, en este caso, entre el analista y el analizante, donde es posible escuchar los efectos y afectos productos del lenguaje, y lo que el dispositivo promueve. De manera que, se hace presentación de una viñeta clínica para dar cuenta como los discursos se ponen en juego, y el lugar del acto analítico como solución en un dispositivo de salud, esto por medio de la escucha activa, y al dar lugar a su singularidad.

Viñeta clínica: Dar hasta la carne

Dulce, es una mujer de 25 que se encuentra hospitalizada en la unidad de embarazos de *Alto Riesgo Obstétrico* en el Hospital Base de Valdivia, Chile. Tiene diagnóstico médico de “placenta percreta”, el cual consiste en que la placenta crece más de la cuenta y se adhiere por medio del útero a órganos de alrededor. En este caso, a medida que crece el feto la placenta se extiende cada vez más, abarcando la vejiga, y parte de la pared abdominal. De manera que, la vida de ella y de su bebé se encuentra en riesgo, por lo mismo, es catalogada dentro de la Ley I.V.E. (Interrupción voluntaria del embarazo) N°21.030. Es en este contexto donde se realiza la primera consulta, ya que parte de esta ley consiste en una dupla psicosocial - psicólogo/analista y asistente social.

La interconsulta proviene de parte de matrona en jefe, quien pide una consulta de evaluación, comenta “Es una paciente difícil, si logras hablar con ella va a ser un milagro, ésta cerrada, no quiere interrumpir su embarazo y pone en riesgo su vida. Lloro toda la noche, no quiere hablar con nadie y se ve baja de ánimo (...) tiene 19 semanas de embarazo, por la complejidad del caso podemos interrumpir hasta la semana 22 sin que se corra más riesgo, por lo tanto, habla con ella a ver si la haces entrar en razón porque el feto es inviable”. De manera que, durante su estadía los médicos tratantes insisten en que Dulce interrumpa su embarazo, cuestionando su juicio y decisión al respecto.

Es en este contexto donde se da el primer acercamiento a ella, quien se encuentra en una sala compartida con otras 7 mujeres. Al acercarse se muestra reticente, mira de reojo y contesta con monosílabos, excepto cuando menciona “no quiero ver más médicos, ni psicólogos ni nada de eso porque *“no estoy loca”*”. Se le comenta que no se le va a obligar a nada, que ella tiene derecho a decidir, y que si en algún momento quiere hablar se le va a entregar ese espacio. La primera semana, ella se niega a hablar, por lo que se respeta su decisión, la segunda semana ella accede a hablar, dice “Estoy contenta, mi hijo del medio esta de cumpleaños y me van a pasar a ver con mi otra hija y mi pareja.” Se le pregunta por su familia y refiere “Fui mamá a los 17 años. Siempre soñé con ser madre, ya tengo dos hijos y todos mis embarazos son complicados, en el primero perdí mi riñón por una infección, y con la segunda, tuve una infección por lo que también estuve todo el embarazo internada. Este es el primer hijo que tengo con mi pareja actual, y él siempre quiso un hijo hombre, es mi amor desde que soy adolescente (...) Estoy aburrída, estoy acá desde la semana 12, no veo a mis hijos y nadie me escucha. Los doctores me intentan convencer de que interrumpa mi embarazo porque puedo morir, pero no lo voy a hacer porque prefiero morir yo que matar a mi hijo. Ser madre lo es todo para mí, hay que dar todo por los hijos.”

Durante los siguientes encuentros se profundiza en lo que significa para ella ser madre donde menciona “Mi mamá me abandono cuando era chica, mi papá me crío, crecí en el campo cuidando a mis hermanos. Tener hijos significa que soy mujer, sino puedo hacer eso ¿Qué clase de mujer soy? Siempre he cuidado de otros y no se cuidar de mí.” De manera que, para Dulce el significativo “ser madre” implica el sacrificio por los demás, pagando incluso con su propia carne. Cuando se le pregunta cómo esta y por cómo se siente, ríe con cara de extrañeza y dice “que pregunta más rara, nadie pregunta eso, acá importan mis hijos.” Al cumplir 22 semanas de embarazo el equipo médico se reúne y le hacen estudios para ver cómo iba avanzando el feto y qué órganos se encuentran comprometidos, por lo que el feto - en un inicio inviable- presenta un desarrollo estable a pesar de que la placenta presenta mayor extensión. Por lo que, nuevamente insisten los médicos que interrumpa el embarazo y ella se niega, manifestando “Deseo continuar con mi embarazo lo que más pueda, porque leí y salía en internet que mientras más grande lo saquen, más maduros va a tener sus órganos y tiene más posibilidades de sobrevivir”. De manera que, se toma en cuenta su decisión hasta la semana 32, que es cuando por acuerdo entre la paciente y los especialistas se decide interrumpir el embarazo.

La operación tiene éxito, la placenta se extendió hasta parte de su vejiga y pared abdominal, por lo que, se le colocan injertos para cerrarla, se le saca el útero y parte de la vejiga. Su hijo nace sin mayor complicación, y lo incuban hasta que sus órganos maduren lo suficiente. A Dulce se le asiste cuando recupera conciencia, se encontraba feliz porque Gaspar - hijo - nace

bien. Sin embargo, al pasar de los días se la escucha angustiada por lo que significa físicamente para ella y las cicatrices que la atraviesan “Me angustio po’ porque estoy toda rajada, mira las cicatrices, estoy fea y nunca más voy a poder ser mamá”. De forma que, paga con un pedazo de su cuerpo, de carne su deseo de ser mujer, de ser “madre”.

Significante y deseo

En la viñeta clínica presentada es posible identificar el Yo[Je] como significativo” (Lacan, 1960., p.761) refiere a ella como ser hablante, en el lugar de la enunciación, sin embargo, no lo significa ya que, se nombra pero se encuentra fuera de la enunciación, no se da lugar. Es un Yo[Je] en término de objeto que se compromete “en posición de significativo no sólo lo que de su cuerpo se presta a ello por ser intercambiable, sino ese cuerpo mismo” (p.764). Por lo tanto, en Darling es posible identificar el discurso histérico donde el significativo “madre” es el S1, significativo amo que la conforma como sujeto dividido \$ en el lugar del agente, y es causa de su deseo, al punto de dar parte de su carne por ese deseo, que viene del Otro. Como refiere Lacan en la clase del 22/04/1959

Es por esta subsistencia del objeto como tal, del objeto en el deseo, en el tiempo, que viene a tomar su lugar lo que, por su naturaleza, queda enmascarado para el sujeto, ese sacrificio de sí mismo, esta libra de carne empeñada en su relación con el significativo. Es porque algo toma el lugar de eso, que ese algo deviene objeto en el deseo. (p. 361)

De modo que, en el deseo de ser madre ella deviene objeto del deseo del Otro. El ser “madre” es el significativo (S1) que representa al sujeto en términos de objeto como primera marca, como huella. Esa cosificación del sujeto en términos de objeto se convierte en significativo, como primera identificación primordial que deviene del otro de los primeros cuidados. Al mismo tiempo, ella deviene el otro de la carne porque entrega su propio cuerpo y recibe al sujeto.

Por otro lado, es posible observar como el discurso universitario encarnado en el equipo médico se presenta como un saber-todo donde lo que ellos dicen es la verdad absoluta, cuestionando el juicio de realidad de Dulce - motivo de consulta inicial para la evaluación de la paciente - para poder intervenir en ese cuerpo. Ella en su discurso histérico se dirige a un amo, encarnado en el analista, que se despoja del lugar de objeto a para dar escucha a su deseo, síntoma y padecimiento. Por lo tanto, el dispositivo analítico inserto en un espacio de salud público, como es un hospital, se vuelve algo íntimo, personal donde comenta “no está loca” y “no me escuchan”, siendo este su mayor malestar ya que se encuentra con lo real de estar en el límite entre la vida y la muerte, lo que se manifiesta en angustia ante el encuentro con ese real.



Conclusión

Para concluir, durante el desarrollo del caso a medida que se va contestando la interrogante sobre el lugar de la paciente frente a los discursos jurídico y médico aparecen nuevos cuestionamientos referidos a la constitución y relación de Dulce con su propio cuerpo, así como, la manera de vincularse con este mismo cuerpo luego de las marcas en su piel. Interrogantes que quedan abiertas para abarcar en próximos trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1958-1959) *El deseo y su interpretación*. El seminario, Libro 6. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1960) *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*. En *Escritos 2*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 2011.
- Lacan, J. (1969-1970) *El reverso del psicoanálisis*, El Seminario, Libro 17. Buenos Aires, Argentina: Ed Paidós.
- Lacan, J. "...O Peor. *Reseña del Seminario de 1971-1972*" Otros escritos. pp.574 Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós.